

Ciclo Universo Barroco

Un duelo inolvidable

Madrid. Auditorio Nacional. 21-I-2018. Ann Hallenberg y Vivica Genaux, mezzosopranos. Orquesta Barroca de Sevilla. Director: **Diego Fasolis**. *Arias, dúos y música instrumental de Haendel y Vivaldi.*

La afición barroca por los duelos musicales se convirtió en el Auditorio Nacional en un auténtico mano a mano entre dos de las mejores mezzos del repertorio de los últimos quince años, Ann Hallenberg y Vivica Genaux, con la colaboración de una Orquesta Barroca de Sevilla en plena forma y la magistral y metafórica batuta de Diego Fasolis, quien hace años mantiene una estrecha colaboración con el conjunto hispalense. Se distribuyeron de forma muy juiciosa las arias, haciendo cada una lo que mejor sabe: si la estadounidense se centró en el Vivaldi tardío, con sus pirotecnias vocales, la sueca optó por el Haendel más lírico y dramático. Salvo en los dúos, claro. Así, la parte vocal comenzó con el *Dopo notte* del sajón, en una versión sorprendentemente lírica y relajada, llevada a un tiempo inusualmente moderado. Hallenberg hizo gala de su precioso instrumento, manejado con elegancia y gusto exquisitos, con estupenda en la coloratura. Su *Verdi parti* fue hermosísimo, hecho con una delicadeza exquisita. Se marcó en la segunda parte una *Scherza infida* superlativa, una alquímica combinación de dolor e indignación, llena de coraje y angustia que quitó la respiración al personal, con fantásticas ornamentaciones en el da capo, seguida de una espléndida *Cru-de furie*, llena de temperamento e impecable técnica.



CNDA

Vivica Genaux dio sobradas muestras de su finura y expresividad en *Mentre dormi* y *Vedrò con mio diletto* y triunfó en toda regla con los fuegos artificiales —que enardecieron al respetable— de *Come in vano* y, en especial, la diabólica *Alma oppressa*, mostrando una soberbia técnica que le permitió realizar la coloratura con una precisión, exactitud y pulcritud como nadie. En el dúo *Son nata a lagrimar*, se apreció la voz más redonda, oscura y carnosa de Hallenberg y la más brillante y aguda de Genaux. Más intensa esta y más contenida y elegante aquella, pero igual de expresivas, confeccionaron una verdadera obra de arte. Cerró el concierto el dúo vivaldiano *In braccio de contenti*, un final muy barroco, armonioso, equilibrado, melódico y feliz. Como bises, *Agitata da due venti*, con una Genaux sencillamente espectacular, y una prodigiosa *Lascia ch'io pianga* a cargo de Hallenberg.

Fastuosa la OBS, bajo la vibrante y genial dirección de Fasolis, así en los acompañamientos como en las piezas instrumentales de Vivaldi, con un sonido bellísimo y un vigor, garra, expresividad y delicadeza extraordinarios.

Javier Sarría Pueyo